

América y el Mundo en tenso equilibrio

Demetrio Boersner

En el ámbito americano, entre mayo y junio del 2004, quedaron más claros que en meses anteriores los antagonismos y las coincidencias que existen entre países y tendencias políticas. Entre elecciones presidenciales, disputas y acuerdos, y dos eventos multilaterales importantes, la América Latina pareció salir un tanto del marasmo de incertidumbres y confusiones en que hasta hace poco estaba inmersa, para adoptar quizás un rol más significativo en la venidera etapa de las relaciones internacionales mundiales. A escala mundial, durante el mismo lapso, se registraron interesantes hechos económicos y, por otra parte, se acentuó un relativo debilitamiento de la actual administración norteamericana en la correlación de fuerzas global. El papel de la ONU, luego de tres años difíciles, tendió a refortalecerse en cierta medida, y se perfilaron con mayor nitidez las posiciones específicas de diversas potencias de dimensión regional: Unión Europea, Rusia, China, y ahora la India que con su nuevo gobierno suscita grandes esperanzas.

Chávez bajo presión internacional democrática

Durante la primera mitad del mes de mayo, en Venezuela se agravaron las tensiones y los actos de violencia políticos. Al mismo tiempo, el caso de los "paramilitares" colombianos supuestamente vinculados a una "conspiración" interna y externa contra el gobierno venezolano sirvió de pretexto para una ofensiva verbal de una virulencia sin precedentes, por parte del presidente Chávez contra el presidente norteamericano George W. Bush y contra la "oligarquía" colombiana.

Por primera vez, tanto el gobierno como la oposición democrática estadounidense comprendieron plenamente el peligro totalitario y agresivo inherente a la prédica nacional e internacional del caudillo venezolano. La "línea blanda" hacia Chávez, alentada por grandes intereses transnacionales beneficiarios de una política de contratos petroleros complaciente y "neoliberal", parece haber quedado definitivamente rechazada y descartada por la dirigencia norteamericana.

Otro tanto ocurrió en Europa occidental, donde no sólo los grupos conservadores sino ahora también las corrientes socialistas democráticas adoptaron una posición muy clara de preocupación ante la tendencia autoritaria y agresiva de

Hugo Chávez Frías, y de disposición a ejercer presiones en defensa de la democracia en Venezuela. América Latina, ya consciente desde tiempo atrás del posible efecto desestabilizador del neo-"bolivarianismo" en toda la región, acompañó a Norteamérica y Europa en sus actitudes.

Por otra parte, no cabe duda que ha cambiado la actitud del mundo exterior con respecto a la calidad de la oposición venezolana. Mientras ésta mostraba un cuadro de contradicciones internas y de falta de liderazgo convincente, y recurría a acciones desacertadas, en el mundo exterior abundaban aquellos que consideraban a Chávez como "el mal menor". En los meses recientes, sin embargo, tan claros han sido el comportamiento rigurosamente democrático y legalista del pueblo opositor, la evidencia de que en su seno los "oligarcas" son minoría y que el movimiento tiene su ala popular y progresista, y la actual madurez y seriedad de la Coordinadora Democrática, que la evaluación internacional se ha vuelto generalmente positiva.

La nueva posición internacional más decidida a favor de una solución pronta, democrática y electoral a la crisis venezolana, se manifestó de diversas maneras concretas. En Caracas, el ex presidente norteamericano Jimmy Carter esta vez le habló a Chávez con severa

claridad: si el mandatario venezolano no reconocía la legitimidad de los "reparos" y aceptaba el referendo revocatorio, Carter difundiría mundialmente las cifras verdaderas y denunciaría el abuso. En la Tercera Cumbre Europa- América Latina celebrada en la ciudad mexicana de Guadalajara, el presidente Chávez fue objeto de exhortaciones unánimes de todos los gobernantes presentes en el sentido de admitir la celebración del RR. El presidente Lula, su presunto gran amigo, expresó su desaprobación hacia las tácticas dilatorias de su colega venezolano, negándole la solicitud de una reunión privada. José Luis Rodríguez Zapatero, en quien el barinés había cifrado esperanzas de comprensión y apoyo, se limitó a expresarle el mensaje unánime de la Unión Europea, de rechazo a cualquier fórmula que no sea la referendaria y electoral prevista en la Constitución de Venezuela. En el mismo sentido se expresaron los secretarios generales saliente y entrante de la OEA, ex presidentes César Gaviria y Miguel Ángel Rodríguez. Y otro tanto hizo en declaración oficial conjunta el Grupo de Amigos del Secretario General para el caso de Venezuela: los gobiernos de Brasil, Chile, España, Estados Unidos, México y Portugal.

Elecciones en Panamá y en República Dominicana

En elecciones presidenciales celebradas en Panamá el día 3 de mayo, triunfó con fuerte mayoría

el señor Martín Torrijos, líder y candidato del Partido Revolucionario Democrático, e hijo del recordado general Omar Torrijos quien, entre 1968 y 1981 impulsó la recuperación del Canal y una tendencia hacia la reforma social. Martín Torrijos y su partido forman parte de la Internacional Socialista y se cree que sus esfuerzos en el gobierno estarán orientados hacia el fortalecimiento de la democracia con medidas para el mejoramiento de la condición de vida de las capas populares.

En la República Dominicana, la elección presidencial del 16 de mayo dio la victoria al ex presidente Leonel Fernández, del Partido de Liberación Dominicana (PLD), producto de la escisión que sufrió el Partido Revolucionario Dominicano (PRD) a fines de los años sesenta por la salida de su jefe fundador, don Juan Bosch. En su gobierno anterior, Leonel Fernández fue exitoso en el mantenimiento de un rumbo de economía liberal acompañada de iniciativas de previsión social. En esta oportunidad, el presidente saliente y candidato perdedor, Hipólito Mejía, del PRD, reconoció con prontitud y gallardía el triunfo de su rival.

Encuentros y desencuentros de las dos Américas

La vieja lucha entre Cuba y el "sistema interamericano" ha entrado en una nueva etapa. Por una parte, se repitió el periódico debate en el seno de la Comisión de

En la Tercera Cumbre Europa- América Latina celebrada en la ciudad mexicana de Guadalajara, el presidente Chávez fue objeto de exhortaciones unánimes de todos los gobernantes presentes en el sentido de admitir la celebración del RR.

Derechos Humanos de la ONU sobre la crónica violación de libertades y garantías cívicas por parte del gobierno cubano. Esta vez, países que en el pasado se abstendrían de apoyar una expresión de preocupación por los derechos humanos en la isla, se unieron al grupo liderado por Estados Unidos y votaron afirmativamente. México, bajo su actual gobierno conservador, se encuentra entre estos nuevos censores del régimen castrista, y la dirigencia cubana reaccionó con virulencia, originándose una breve crisis diplomática entre los dos países, así como también entre Cuba y Perú.

El presidente Bush, por su parte, tomó la decisión de endurecer el régimen de embargo y sanciones contra Cuba. No existía ningún motivo plausible para tal medida, y su única motivación puede ser electoral: la comunidad de cubanos exiliados en el estado de Florida puede ser decisiva (como ya lo fue en el año 2000) para determinar quién será el próximo presidente de los Estados Unidos. El gobierno castrista reaccionó con algunas contramedidas de índole represiva pero también, inteligentemente, con una leve apertura al diálogo: un grupo de exiliados democráticos moderados pudo visitar la isla y conversar con voceros del régimen sobre las posibles bases de una futura liberalización.

Se celebró en Quito la 34^o Asamblea General de la OEA, centrada en torno al tema de la lucha contra la corrupción. Existió un ambiente de unidad con respecto

Aunque son rivales de Estados Unidos en el plano de los intereses económicos, los países europeos apoyan a su aliado trasatlántico en lo concerniente a la lucha contra el terrorismo, y a la defensa de la democracia representativa y la economía de mercado en el mundo entero.

al carácter supranacional de la democracia, de los derechos humanos y de la necesidad de lograr una transparencia cada vez mayor en la vida política de los países americanos. Por otra parte, esta asamblea eligió por unanimidad al ex presidente socialcristiano de Costa Rica, Miguel Angel Rodríguez, como Secretario General de la OEA, en reemplazo de César Gaviria, ex presidente liberal de Colombia, quien ejerció la secretaría general durante ocho años.

Prosiguieron las gestiones parciales encaminadas a construir el Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Aunque en el pasado, Estados Unidos parecía estar decidida a conversar por separado con cada país individual de América Latina y del Caribe, ahora ha adoptado el método más realista de hacerlo con grupos de naciones ligadas por la vecindad geográfica y por previos arreglos de intercambio subregional. Durante la semana final de mayo, se firmó el Acuerdo de Libre Comercio con América Central (ALCAC o CAFTA), y avanzaron con creciente rapidez las conversaciones de libre comercio entre Estados Unidos y los países andinos de Colombia, Ecuador y Perú. Sin embargo, el ALCA sigue teniendo obstáculos políticos. El más serio, lo constituyen las fuerzas proteccionistas o defensoras de intereses sectoriales en el seno de la propia sociedad norteamericana. El otro obstáculo a la imposición del modelo estadounidense de libre comercio hemisférico lo representa la serena y fir-

me posición de Brasil, en el sentido de que el ALCA debe ser negociado sin prisa excesiva, que debe tener carácter flexible, y que debe tener en cuenta las asimetrías estructurales entre economías nacionales de distintos grados de desarrollo. Asimismo, Brasil y los demás Estados miembros de Mercosur insisten en que el ALCA no menoscabe su libertad para seguir fortaleciendo sus relaciones de intercambio con Europa.

El triángulo América Latina – Europa – Norteamérica

Del 28 al 29 de mayo se celebró en Guadalajara, México, la tercera Cumbre de gobernantes de América Latina y de la Unión Europea. En esta oportunidad, los representantes europeos manifestaron la persistencia de su interés en estar presentes y activos en la región latinoamericana, en los ámbitos del comercio y las finanzas, de la diplomacia y de la cooperación social y cultural. Rechazaron la versión de que su actual esfuerzo de ampliación hacia Europa central y del este hará disminuir su presencia activa en todas las regiones del planeta, incluida la América Latina.

Efectivamente, el intercambio de la UE con la zona de Mercosur se ha mantenido en un alto nivel de intensidad, siendo Europa actualmente el primer socio comercial de esa parte de Sudamérica, por encima de Estados Unidos. Por otra parte, no obstante los compromisos de México con América del

Norte en el marco del NAFTA o ALCAN, se está incrementando el intercambio financiero y comercial mexicano con los países de la Unión Europea. Hasta en otras repúblicas latinoamericanas más pequeñas, se nota un modesto incremento de inversiones y negocios europeos.

Aunque son rivales de Estados Unidos en el plano de los intereses económicos, los países europeos apoyan a su aliado trasatlántico en lo concerniente a la lucha contra el terrorismo, y a la defensa de la democracia representativa y la economía de mercado en el mundo entero. Así lo manifestaron claramente en Guadalajara.

Para los gobernantes democráticos de América Latina, esta cumbre interregional sin duda fue alentadora para perseverar en la idea de fortalecer la autonomía internacional de nuestros países mediante la búsqueda de un equilibrio geoestratégico triangular, evitando una excesiva dependencia de un solo centro de poder.